

Alcocer, huella viva del paso del Cid por Ateca

Una excavación arqueológica auspiciada por la DPZ localiza la histórica población en la partida de La Mora encantada

DESDE QUE LOS ESTUDIOS sobre el **Poema de Mio Cid** tomasen impulso, allá por el siglo XIX, han sido numerosos los trabajos que se han dedicado a ubicar geográficamente todos los lugares que se indican en el **cantar de gesta español más importante de todos los tiempos**. En general, la descripción de rutas y emplazamientos en toda la obra es rica y abundante, y más si nos centramos en el valle del Jalón, espacio geográfico en el entorno de Ateca que fue elegido por el autor del **Poema del Cid** como **escenario del pasaje de mayor transcendencia** de toda la obra medieval referida.

Quien escribiera el **Cantar** que nos ocupa hizo posible que el **Cid**, en su destierro literario, penetrase en **tierras de la actual provincia de Zaragoza por tierras de Ariza** y que luego, dejando atrás las poblaciones de **Cetina, Alhama de Aragón, Bubberca y Ateca**, se asentase en un lugar próximo a **Alcocer**, a cuya toma dedica un 8 % del total de versos de toda la composición medieval. Posteriormente abandonaría la zona para instalarse en **El Poyo del Cid**, tras pasar por **Daroca**.

CONJETURAS SOBRE LA UBICACIÓN

Si seguimos la **ruta del destierro**, que ocupa toda la primera parte, comprobaremos que **todas las poblaciones** que se citan en el manuscrito **existen** en la actualidad, **salvo Alcocer**. Y es este el lugar princi-



La excavación ha permitido ubicar Alcocer junto a Ateca

La ruta, una nueva oferta turística

El hallazgo de Alcocer coincide en el tiempo con un **interés cada día mayor por las hazañas de Rodrigo Díaz de Vivar en los reinos de la España medieval**. De hecho, **ocho diputaciones provinciales**, entre las que se encuentran las de Teruel y Zaragoza, crearon hace ocho años un **consorcio destinado a difundir conjuntamente los territorios por lo que el Cid pasó**, cuyo recorrido relata minuciosamente el cantar de gesta.

El Patronato de Turismo de la Diputación Provincial de Zaragoza ya organizó este mismo verano una de sus rutas en torno a la figura del Cid, en la que se visitaban **Ateca, Terrer, Calatayud y Daroca**. Similar intención alberga el Ayuntamiento atecano, que ha impulsado la **recuperación del castillo de la localidad, reconvertido en una posada**, un proyecto en el que se han invertido 200 millones de pesetas. El alcalde de Ateca, **Javier Sada**, lo resumía con claridad hace algunos meses en la prensa aragonesa: **“El Cid puede ser nuestro mejor embajador”**.

pal elegido por el escritor como **escenario donde tienen lugar las hazañas del héroe castellano y emplazamiento clave** en el que se desarrollaría una de las **batallas de mayor calado épico** de todo el Poema.

Su ubicación desconocida ha sido objeto de varias conjeturas a lo largo de los siglos: **localizaciones erróneas, planteamientos falsos, dudas acerca de su existencia...** Todo cambió **en 1987** con un trabajo de **José Luis Corral Lafuente** y de quien suscribe estas líneas, “Geografía e historia en el Poema de Mio Cid: **la localización de Alcocer**” en el cual, gracias a un laborioso estudio de las fuentes escritas que todavía se conservan en numerosos archivos, **se ubicó la misteriosa población musulmana en el paraje de la Mora Encantada, en término de Ateca**.

Como consecuencia de la importancia del hallazgo, en el año 1989 tuvo lugar un Simposio Internacional

en el valle del Jalón, organizado por el Centro de Estudios Bilbilitanos de la Institución “Fernando el Católico”, en el que participaron notables estudiosos del Poema, cuyos trabajos fueron recopilados en unas Actas que se publicaron en 1991. Con las pruebas aportadas, los estudios cidianos daban un paso importante, pero lo **que parecía estar claro sobre el papel había que refrendarlo con pruebas concluyentes y definitivas**. Por eso, la **Diputación Provincial de Zaragoza** decidió impulsar los **trabajos sobre el guerrero nacido en Vivar** y, a su vez, seguir respaldando **iniciativas de desarrollo territorial como la Ruta del Cid**.

Así pues, en el año **2003** se estudió el **terreno de la Mora Encantada** con sistemas de **georrádar** con el fin de confeccionar un **mapa del subsuelo** de la zona que permitiese realizar las **excavaciones arqueológicas** con el mayor grado de fiabilidad posible. Posteriormente, en el **verano de 2004** se ha podido realizar la excavación, lo cual **ha permitido confirmar que en el término que se propuso en 1987 como probable localización de Alcocer existe un asentamiento musulmán del siglo XI** que probablemente se abandonara en el año 1120 cuando la zona fue conquistada por Alfonso I el Batallador.

UNA TORRE-ATALAYA DEL SIGLO XI

Tras un primer estudio de los restos aparecidos podemos plantear con mínimo riesgo de error que en el **lugar principal de la plaza, sobre un farallón arcilloso, se alzaba una torre-atalaya de vigilancia construida con piedra y yeso**. A sus pies aparecen una serie de **habitaciones, de muros visibles y notorios**, que muestran **su ocupación a lo largo del siglo XI** y en las que se han recogido abundantes **restos cerámicos de la época**, junto a **molinos de mano** y sencillos **elementos metálicos de uso doméstico**.

Indudablemente, la confirmación de que en la Mora Encantada existió un asentamiento musulmán del siglo XI supone un **importante aldabonazo** no sólo para los estudios cidianos sino también para el **desarrollo ecoturístico de la zona de Ateca y sus alrededores**.

Francisco José Martínez